

**IV ENCUENTRO NACIONAL DE DOCENTES  
UNIVERSITARIOS CATÓLICOS  
“Universidad y Nación. Camino al Bicentenario”  
18, 19 y 20 de mayo de 2007**

***“Formar Dirigentes para Recrear la  
Política”***

**Mgter. María Laura Tagina**

[ifp@accioncatolica.org.ar](mailto:ifp@accioncatolica.org.ar)

**Instituto de Formación Política – Acción Católica Argentina  
Av. de Mayo 621- Ciudad Autónoma de Buenos Aires**

**AREA:  
Persona y Sociedad**

**COMISIÓN N° 28:  
Democracia y principios republicanos. Ciudadanía y  
participación**

## Resumen

Desde fines de los 90' y en especial a partir de 2001, se hicieron visibles con una crudeza inédita los indicadores de la crisis más profunda que haya experimentado nuestro país, en la que confluyeron problemas de índole moral, político-institucional y económico-social. También resultaba grave el hecho de que los hombres de buena voluntad que quieren asumir su compromiso político se sienten en general más criticados y acicateados por la gente, por las instituciones intermedias y la misma Iglesia, que ayudados en el desarrollo de su servicio. Si bien desde siempre la Iglesia ha alentado a los fieles laicos a no abdicar de la participación en política, la Acción Católica creyó que esta convocatoria a ser protagonistas de la política, conlleva el deber pastoral de ayudarlos a realizar su papel en la sociedad en coherencia con los valores evangélicos. Por eso, la institución inauguró el Instituto Nacional de Formación Política con el objetivo de crear un espacio de encuentro y formación dirigido a toda persona dispuesta a participar activamente en la gestión de los asuntos de la vida pública y la dirección de los partidos. La primera expresión del Instituto ha sido un Curso anual de Formación de Dirigentes Políticos, que se dicta en la actualidad en las ciudades de Buenos Aires, Rosario, Mendoza, Paraná, Salta y Luján. La Pontificia Universidad Católica Argentina y la Universidad Católica de Salta participan en la convocatoria y selección de los docentes, monitorean el desarrollo de los proyectos y brindan los certificados de asistencia y aprobación del Curso en sus distintas sedes. A través del estudio, la reflexión, el debate y el intercambio de experiencias entre personas de distinta proveniencia partidaria y filiación religiosa, e incluso no creyentes, el curso se constituyó como una experiencia de diálogo que busca generar soluciones consensuadas y como expresión de una actitud de apertura y tolerancia, que intenta acortar la brecha que separa a la ciudadanía de sus representantes.

Esta comunicación presenta la experiencia del Instituto de Formación Política de la Acción Católica Argentina y en particular, el Curso de Formación de Dirigentes Políticos. Describe el contexto en el que surgieron estas iniciativas, sus objetivos y resultados obtenidos hasta el momento.

## 1. El contexto social, económico y político en el que surge la iniciativa.

Desde fines de los 90' y en especial a partir de 2001, se hicieron visibles con una crudeza inédita los indicadores de la crisis más profunda que haya experimentado nuestro país, en la que confluyeron problemas de índole moral, político-institucional y económico-social.

Especialistas en distintas disciplinas, personalidades de referencia y líderes religiosos, identificaron esta situación como una profunda **crisis moral**, caracterizada básicamente por una fuerte anomia, o desapego al cumplimiento de las normas, tanto de parte del gobierno como de la sociedad civil, y en general, una crisis de valores. En el campo exclusivo de lo público, una pérdida del sentido del bien común en el ejercicio de la autoridad política y alarmantes niveles de corrupción.

En su faceta político-institucional, se señaló que la crisis se traducía como crisis de representación; el slogan “que se vayan todos” surgido con los sucesos de diciembre de 2001, da cuenta del descrédito en que había caído la clase política. Otro rasgo saliente lo constituyó la devaluación ante la opinión pública, de algunas de las instituciones de la democracia, entre ellas el Congreso y el Poder Judicial. Se asistía además a una implosión al interior de los partidos tradicionales, que encontraba su contrapartida en la fragmentación política del electorado expresada en las posteriores elecciones presidenciales de 2003; el gobierno electo se encontró ante sí con el desafío de asegurar la gobernabilidad del régimen democrático. Por otro lado, la crisis dirigencial, se hacía especialmente aguda en el ámbito de las provincias, donde la fragilidad institucional era aún más grave.

En el plano de lo **social**, la crisis se tradujo en desnutrición de hasta dos dígitos en algunas provincias, y desfinanciamiento del sistema educativo. Una mención aparte se requería para el tema de la pobreza. La combinación entre recesión económica, inflación, aumento del desempleo y caída de los salarios arrojó al 53% de la población debajo de la línea de pobreza. (según datos oficiales del INDEC, medidos por la Encuesta Permanente de Hogares en 28 ciudades del país, incluidas todas las capitales de provincia) .

En el capítulo de la **crisis económica** debemos mencionar el default con los acreedores internos y externos decretado en el 2002 y las serias dificultades desde entonces para la renegociación de la deuda externa; insolvencia fiscal de buena parte de los Estados provinciales y su correlato a nivel federal; una caída estrepitosa de la actividad económica (11% en el 2002, que se sumó a tres años anteriores de recesión) con algunos indicios de recuperación durante los dos

últimos trimestres de ese año; la persistencia de altos índice de desempleo, que pasó del 12% en 1992 al 22% en 2003.

En un plano más general se hablaba además de una profunda fragmentación y pérdida del sentido de amistad social o dicho en términos simples, una ruptura de los lazos de confianza de los ciudadanos entre sí, y entre la sociedad civil y el gobierno.

## **2) Formar dirigentes para recrear la política**

Si resultaba de por sí grave el escenario planteado, más lo era y sigue siendo el hecho de que los hombres de buena voluntad que quieren asumir su compromiso político se sienten más criticados y acicateados por la gente, por las instituciones intermedias y la misma Iglesia, que ayudados en el desarrollo de su servicio. Sienten en general, que se los identifica con los traficantes de la política, con los mentirosos, con los que usan el poder político a servicio de sus propios intereses o de los intereses de parte. A su vez perciben que la solución a los problemas de la sociedad de hoy exige hombres y mujeres cada vez más capacitados en lo intelectual y a la vez, dispuestos a encarnar en sus propias vidas los valores que la sociedad reclama hoy para sus dirigentes. Asistimos a un desfase entre la sociedad y sus necesidades por un lado, y el poder político con sus posibilidades por el otro, como así también a un desequilibrio entre la complejidad y multiplicidad de los problemas y la personal preparación y posibilidad de enfrentarlos.

Si bien desde siempre la Iglesia ha alentado a los fieles laicos a no abdicar de la participación en política (cfr. Ch L n° 5), la AC creyó que esta convocatoria a ser protagonistas de la política, conlleva el deber pastoral de ayudarlos a realizar su papel en la sociedad en coherencia con los valores evangélicos. La necesidad de una instancia de formación para quienes tienen especial vocación por la acción política, ha sido reiteradamente expresada en distintos momentos históricos de nuestra vida nacional, más la urgencia de los momentos vividos nos lo presentó como un desafío ineludible. Por eso la Acción Católica Argentina fiel a su tradición y a su historia, asumió este compromiso. En los años cuarenta y cincuenta, se puede mencionar la fructífera labor realizada mediante su Secretariado Económico Social; igualmente toda la tarea desarrollada en la formación de dirigentes para el mundo, a lo largo de toda su trayectoria. Esta fue una prioridad que siempre estuvo presente en la vida institucional se expresó fuertemente en estos últimos años, a través de la idea fuerza que orientó toda la acción del año 2002 (durante el cual se gestó la experiencia que aquí se presenta): "Tiempo de solidaridad, tiempo de servicio".

### **1) El Instituto de Formación Política de la Acción Católica Argentina**

A partir de lo señalado, en de agosto de 2003 la institución inauguró el Instituto Nacional de Formación Política en las instalaciones de su Sede Nacional. Su

objetivo es crear un espacio de encuentro y formación dirigido a toda persona dispuesta a participar activamente en la gestión de los asuntos de la vida pública y la dirección de los partidos. Esta formulación pone el acento en la necesidad de acompañar y capacitar a las personas que participan activamente en política, o contemplan la posibilidad de hacerlo.

Específicamente, se busca que el Instituto sea un espacio:

- De búsqueda del bien común, en el respeto de la diversidad posible de opciones concretas
- De búsqueda de los caminos coherentes para la aplicación de los valores del Evangelio.
- De sensibilización por los asuntos de la vida pública.
- De análisis de las causas que explican la realidad actual.
- De encuentro, de reflexión y de diálogo auténtico sin pretender conclusiones unívocas

Sus servicios se dirigen no sólo a todos los bautizados sino a todas las personas de buena voluntad comprometidas en la política, tanto en la administración de los asuntos de la vida pública como en la dirección de los partidos. Tiene como fundamento la enseñanza social de la Iglesia y, más en general, la antropología cristiana.

Promueve, a través de sus distintas actividades los siguientes valores:

- la búsqueda de la verdad
- el respeto, la defensa y el servicio a la libertad y dignidad de las personas en general y de cada persona en particular; del mismo modo que el respeto, defensa y servicio a la dignidad de cada pueblo, de cada raza;
- la justicia como igualdad de oportunidades, como solidaridad con los pobres y débiles, a nivel local y universal;
- el diálogo como mecanismo para la generación de soluciones consensuadas y como expresión de una actitud de apertura y tolerancia.
- la fraternidad y la reconciliación entre las personas, los grupos sociales y los diversos partidos, como expresión del auténtico respeto de la diversidad de opciones concretas;
- la búsqueda del bien común en su realización práctica, en el marco del respeto de la visión de la sociedad ideal, propia de cada corriente ideológica y de cada partido;
- el fortalecimiento del sistema democrático de gobierno;
- la transparencia en el ejercicio de la función pública;
- la participación y el control de gestión por parte de la ciudadanía.

## **2) El Curso de Formación de Dirigentes Políticos**

La primera expresión del Instituto ha sido un Curso anual de Formación de Dirigentes Políticos, que se dicta en la actualidad en las ciudades de Buenos Aires, Rosario, Mendoza, Paraná, Salta y Luján.

Está organizado en cuatro módulos, cada uno de los cuales responde a un área de conocimiento a cargo de un profesor integrador, con el concurso de especialistas de los diversos temas. En total el curso tiene una extensión de 200 hs. Cátedra y la modalidad de cursado es presencial.

El enfoque teórico- práctico incluye el análisis de la realidad nacional y regional, en el marco del contexto internacional, y la propuesta de distintas alternativas de solución a los problemas planteados.

Por medio del curso se busca:

- Contribuir a la renovación de la clase política dirigente argentina, tendiendo a que funde sus acciones en valores compartidos colectivamente, tales como:
  - la solidaridad, entendida como valoración del prójimo;
  - la credibilidad, ligada especialmente a la honestidad y a la transparencia de los actos;
  - el respeto por las reglas de juego de la democracia;
  - el respeto por la identidad nacional, entendida como sentido de pertenencia y destino en común, compartido por todos.
- Mejorar el nivel de formación de los actuales y futuros dirigentes políticos, acorde a las exigencias y complejidad actual del proceso de toma de decisiones y de la agenda pública.
- Contribuir a la democratización de oportunidades de acceso a la capacitación para el desempeño de cargos públicos.

En lo que hace a su localización, la presencia de la Acción Católica Argentina a lo largo y a lo ancho de todo el país, permite darle al curso un carácter federal, acorde con el alcance de la problemática que aborda.

Los Consejos Diocesanos de las diócesis en las que éstos se dictan, tienen una participación activa en su organización y gestión. Los Arzobispos de cada una de las jurisdicciones donde se desarrolla, apoyan con énfasis la iniciativa y varios de ellos solicitaron personalmente el dictado del curso en sus diócesis. Asimismo se explora en la actualidad la posibilidad de conveniar el dictado del curso en nuevas sedes, con otras organizaciones eclesiales y extraeclesiales.

La Pontificia Universidad Católica Argentina, con quien se ha celebrado un convenio para los cursos de Buenos Aires, Rosario, Mendoza, Paraná y Luján, así como la Universidad Católica de Salta, para el curso que se dicta en esa provincia,

se han asociado a este proyecto brindando el respaldo y asesoramiento académico,

En todas las sedes se impulsa una acción coordinada con otras instituciones de la sociedad civil, con los Departamentos de Laicos de cada una de las Arquidiócesis donde se desarrolla el proyecto, y con los distintos movimientos y/o asociaciones laicales.

### 3) Resultados y perspectivas

Desde sus inicios, más de trescientas personas en calidad de alumnos, y más de setenta académicos y personalidades políticas en carácter de docentes o invitados, han pasado por esta experiencia. A través del estudio, la reflexión, el debate y el intercambio de experiencias entre personas de distinta proveniencia partidaria y filiación religiosa, e incluso no creyentes, el curso se constituyó como una experiencia de diálogo que busca generar soluciones consensuadas y como expresión de una actitud de apertura y tolerancia, que intenta acortar la brecha que separa a la ciudadanía de sus representantes.

En estos tiempos en que se discute la reforma política tan largamente demorada, el aporte de la institución a través de este curso se orienta hacia aquello que el cambio de las normas jurídicas no puede garantizar por sí solo: que las personas que asumen un compromiso político, lo vivan como un servicio a la comunidad; que devuelvan a través de su accionar diario la perspectiva del bien común que ha perdido la política; que encarnen ellos mismos los valores desde los cuales se pueda reconstruir la nación.



*IV Encuentro Nacional de Docentes Universitarios Católicos*  
[docentes@enduc.org.ar](mailto:docentes@enduc.org.ar) - [www.enduc.org.ar](http://www.enduc.org.ar)